

PRECIO
5 centavos

LA PROTESTA

PORTE
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

LAS CONQUISTAS ESPIRITUALES

Con frecuencia nos salen al paso los comunistas de dictadura, para preguntarnos qué es lo que podemos ofrecer al pueblo, como conquista positiva, material, visible y palpable... Y quieren decirnos que el anarquismo es incapaz de crear algo nuevo y de ofrecer un programa que fije los pasos de la clase trabajadora y marque al movimiento social una ruta capaz de explicar el presente y el futuro de la evolución humana.

En la revolución rusa, que fue como hecho de fuerza la más rotunda negación de la utopía de la revolución marxista, se ve que el levantamiento de aquel pueblo se produjo sin existir las condiciones materiales exigidas por el marxismo. Encontró una fracción de la sociedad democrática la oportunidad de poner en práctica sus métodos dictatorialistas. Pero el ensayo se hizo a costa de la misma revolución, desviando de su cauce las fuerzas subversivas del proletariado ruso e imponiendo al progreso moral del pueblo un concepto artificial y antihistórico. Y es a costa de un método extraño y de propaganda revolucionaria, si perteneciera al anarquismo. Cuando la reacción barría con nosotros, cuando la reacción a nuestra presencia, cuando las reacciones satirizadas caían en nuestras filas y en el cárcel y la deportación epulaban las gestas valientes de la clase trabajadora consciente, que hacían esos socialistas de ayer y comunistas de hoy? Que nos digan qué hecho social, qué gesta rebelde, qué huelga solidaria o de protesta pueden reivindicar como cosa suya? (Que mencionen un solo acto en que, como socialistas o comunistas, esté sintetizada su capacidad subversiva, su espíritu de sacrificio, la grandeza de sus ideas).

La historia se escribe con actos de arrojo, con acciones conscientes, con el sacrificio de los hombres que se entregan a la lucha y tienen fe en los destinos del pueblo. O es que la historia de nuestro proletariado está contenida en las traiciones del sindicalismo oriolí, en la cobardía de los dirigentes socialistas o en las conquistas legales de la social-democracia? Debemos buscar en la legislación, en las disputas parlamentarias, en la política menuda del socialismo, la potencia subversiva de la clase trabajadora del país, sus luchas y sus conquistas?

Para un revolucionario, la potencia y la virilidad de un pueblo están en las gestas de los hombres que se sacrifican por un ideal, en las luchas que los trabajadores sostienen contra todos los despotismos, en lo que espiritualmente es ese pueblo y en lo que vale como potencia subversiva para contrarrestar la influencia castradora del medio ambiente. Y eso, claro está, no fue nunca propulsado y defendido por los socialistas de ayer y comunistas de hoy. (Cómo pueden, pues, hablar de su historia revolucionaria, de sus actos del pasado y del presente, si para ellos la historia comienza en la revolución rusa y aún están en las primeras líneas del prólogo?)

En la que respecta a los comunistas de este país, que exponente de cultura, de fuerza de la capacidad cultural de nuestros días, ¿Dónde está, en la historia, sus hechos como elementos de acción, su tributo de energías y de sacrificios a la causa de la emancipación proletaria? En qué punto de su proceso político debemos comenzar para establecer su propia historia, como agrupación ideológica independiente del reformismo socialista?

Por reflejo de acontecimientos externos, apareció en la Argentina — al igual que en el resto de América y en Europa — la fracción bolcheviquista del social-reformismo. En la revolución rusa estaba el motivo elemental de sus extremismos y subversiones, y de la gesta del proletariado entorpecido por los empresarios de revueltas ideológicas que necesitaban para llevar a cabo sus planes políticos. Por eso el comunismo de dictadura niega el curso de los acontecimientos sociales de esta hora y amolda su conducta a los actos de los directores del Estado soviético.

Descartando su conversión al bolchevismo y su servil imitación de los métodos confucionistas y divisionistas empleados por el Partido Comunista

demostró la necesidad de que la Confederación del Trabajo se mantenga al margen de toda actividad partidista. Sobre el edificio en que se realiza la actividad socialista colocaron una bandera tricolor.

Hasta aquí la información que da la prensa burguesa de la primera reunión de los dirigentes del social-reformismo italiano. Pero el enunciado hecho de esta conferencia será previa a un congreso en que se resolverá el asunto en debate — la colaboración con el gobierno fascista — nos demuestra que los líderes reformistas sólo tratan de someter al liderazgo del partido socialista y rompiendo el pacto de solidaridad con sus parlamentarios, lo que indica el propósito que ese jefe obrero de tener las manos libres para entrar en tratos con Mussolini.

Veremos cuántas cosas extraordinarias nos revela esa leída de los líderes obreros, cuando que regentan la entelequia Confederación General del Trabajo de Italia.

El vicio reformista

No ha nada que hacerle. Los comunistas oriolí, por mucho que se esfuerzan en mantenerse en su postura subversiva, fracasan ante la realidad de los hechos. El vicio reformista los domina y su afición al parlamento es más poderosa que la última manía por las barricadas.

Desde hace tiempo venimos notando un descenso en la temperatura subversiva de los socialistas que dirigen la sucesión argentina de la izquierda. En las normas estratégicas de la Tercera Internacional y si en la práctica en el frente revolucionario ordenado por la camaradería roja, prestan hoy más atención a los marcos reformistas de su concepción que a las luchas del proletariado. Y lo que es extraordinario, su arraigado vicio legalista y burgués les obliga a volver a su fe en las leyes, que pueden ser buenas o malas.

Fruehas al rial. Hablando de la legalidad, el orgullo bolchevique decía en su número de ayer: "El socialismo obrero y social es en verdad, esencialmente, si al menos se trata de leyes humanas. Es que las leyes y el mal, no son compatibles."

Y no sólo esto. Lo poco deficiente que existe, no se cumple.

La de trabajo a domicilio, la de mujeres y niños, la de accidentes, la de descanso dominical, etc., son leyes que la clase patronal se encargó de no cumplir.

El boletín del departamento nacional del trabajo, consigna para el mes de junio, en la capital, 250 infracciones a dichas leyes. Esta cifra es de por sí elevada; pero es menester decir que ella representa sólo una mínima parte de las infracciones cometidas, pues la estadística de elementos del D. N. del T. — admitiendo su imparcialidad — no permite un trabajo amplio en ese sentido.

Fuga sensacional

Silveyra y trece presos más se evadieron de la Penitenciaría Nacional

Anteayer, en las últimas horas de la tarde, se produjo una fuga sensacional. De la Penitenciaría Nacional, mediante una escavación de 35 metros que daba salida a la calle Juncal, se fugaron 13 detenidos. Y lo que obliga a la prensa burguesa a dar la nota de sensacionalidad que entre los cuclidos está Ramón Silveyra, el compañero que estuvo hace poco de actualidad debido a su anterior fuga del mismo castaño y la detención en territorio argentino y entregado a las autoridades argentinas.

La prensa rica da toda clase de portentosos respecto a la audaz evasión. Se recuerda, en primer lugar, la anterior evasión de Silveyra y se le simula como el dirigente de esa excepcional fuga, que no se explican las autoridades de la Interzonal Penitenciaría Nacional.

Es posible, se pregunta todo el mundo, que un preso peligroso y excepcionalmente vigilado haya podido huir por segunda vez a sus guaridas y escapar por los nuevos alambicados del imponente castaño?

Preparando el terreno

Los maniobras de los colobacionistas italianos

En Génova, con la intervención de 100 delegados que representan a 25 cámaras de trabajo, se reunió anteayer de mañana un asamblea general organizada por la Confederación general del trabajo.

Presidió la sesión la señora Argentina Altobelli.

Al abrirse el acto algunos delegados hicieron moción para que se modificara el orden del día en la parte que se refiere a los motivos de la convocatoria.

Después de un debate algo arduo, el congreso aprobó que la asamblea sólo tendrá un objeto consultivo, siendo de incumbencia de un congreso nacional definir y fijar todo cambio de orientación política.

A continuación el diputado D'Aragnone secretario general de la C. G. T. al hacer la historia de la revolución fascista

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Los diarios burgueses, al dar la sensacional noticia abundan en novelescos comentarios. Pero lo real es que Silveyra logró por segunda vez huir de la vigilancia de los guardianes de la Penitenciaría Nacional y que su segunda evasión fue acompañada por trece presos más como el delincuente de Italia.

Buen viaje y buena suerte, compañero Ramón Silveyra!

Desde la Italia martirizada

Los fascistas ponen en práctica el programa del jefe de su banda — asesinato lo común, como sucedió en Cagliari —, provocando hechos para asesinar a algún subversivo o incendiar la Cámara del trabajo, como han hecho en Placencia. Los últimos hechos de Parma son de una gravedad excepcional.

En una palabra, la crónica diaria está llena de semejantes hechos horribles, que le honran también a quien los sufre en santa paz. Estamos en el segundo tiempo de la reciente revolución fascista y en la segunda ola, como dice siempre el dux.

En tanto, el 20 de septiembre lo tendremos así en Turín, para pronunciar el discurso de ocasión. Entonces estamos seguros de ver cosas buenas, propias para hacer gozar a todos los murranos de los salones dorados.

Según la expresión de algunos, todo lo que ya ha sucedido por en esta o con la que ya lo sucederá cuando se halle el tercer acto, el último, esperanzados de la protesta revolucionaria fascista. Pero puede suceder también que no hagan los cálculos sus simpatizantes, porque no se sabe cuánto como van exactamente las cosas. Y la historia es rica en acontecimientos, hacer cambios en un instante la situación, dirigiendo la tiranía que se creen los dueños de la vida de los otros. Nosotros lo deseamos de todo corazón.

Durante diecinueve años consecutivos, los socialistas han ensañado siempre a las masas, haciéndoles creer que el socialismo no se realizaría con la revolución sino en sus

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Los socialistas son, sin disputa, los mejores conocedores que puede dársele para la conservación de la sociedad caudalesca y crípula en que se nos obliga a vivir. En todas sus actividades, en todas las manifestaciones de su vida robada, en todos sus actos, no siempre que se expresen con sinceridad, aparecen tal cual son: canchalesos. En cada socialista, puede afirmarse, sin temor a equivocarse, un juez, un vigilante y un verdugo: la tribuna sinistra de la ley, el tripode sobre que descansan el Estado protector del latrocinio burgués.

Y no en balde se nos ocurren estas consideraciones respecto a esos instrumentos del P. P. Italiano. El socialismo, edición de ayer, se informa sobre la evasión de los penados de la Penitenciaría Nacional. Y, naturalmente, el juez el vigilante y el verdugo que hay en el autor de la referida crónica, echaban cada cual su opinión sobre el hecho.

He aquí esa opinión política-jurídico-verduga.

Y ante el hecho consumado, uno se pregunta con sorpresa: ¿cómo diablos pusieron los presos las diez o doce barras de hierro que debieron sacar para hacer salir a la libertad? ¿cómo diablos la atención de los autoritarios de una penitenciaría que para mayor fortuna, vi-vidieron el vigoroso latido del interventor director Juan P. Ramos? ¿Y cómo es condonar las herramientas si, pues tal obra de romanos es evidente que no se puede hacer con las uñas, ni con tenedores de madera?

A nosotros, que hacía bastante tiempo que estábamos enterados de la fuga cuando de hecho esta crónica, no se nos habían ocurrido algunas de estas preguntas, y menos se nos había ocurrido sospechar en la complicidad de los autoritarios de la Penitenciaría. Es que no tenemos pasta de vigilantes ni de jueces!

La herria, sí, es cierto, pensamos que la herria se la habían comido ya los ladrones al vuelo que la iban extrayendo, ya que no les sería posible verterla al océano parhívico.

Entonces, sí, pero qué nos importaba esa herria frente al hecho maguífico de la evasión!

Anteayer, en las últimas horas de la tarde, se produjo una fuga sensacional. De la Penitenciaría Nacional, mediante una escavación de 35 metros que daba salida a la calle Juncal, se fugaron 13 detenidos. Y lo que obliga a la prensa burguesa a dar la nota de sensacionalidad que entre los cuclidos está Ramón Silveyra, el compañero que estuvo hace poco de actualidad debido a su anterior fuga del mismo castaño y la detención en territorio argentino y entregado a las autoridades argentinas.

La prensa rica da toda clase de portentosos respecto a la audaz evasión. Se recuerda, en primer lugar, la anterior evasión de Silveyra y se le simula como el dirigente de esa excepcional fuga, que no se explican las autoridades de la Interzonal Penitenciaría Nacional.

Es posible, se pregunta todo el mundo, que un preso peligroso y excepcionalmente vigilado haya podido huir por segunda vez a sus guaridas y escapar por los nuevos alambicados del imponente castaño?

Pero debemos a un lado la parte novelesca de este asunto y remitámonos a la realidad de los hechos. Una de las muchas versiones que a la prensa de la izquierda y de los cuclidos se le han alojadas en la Penitenciaría Nacional, es la siguiente:

«Ayer se fugaron 11 presos de la Penitenciaría Nacional. Uno son de orden social y otros delincuentes comunes.»

«A la cabeza de los 11, iba el famoso Ramón Silveyra, y a la fuga individual de éste hizo énfasis, la do ahora, realizada con tan magnífico acompañamiento, va a causar honda sensación.»

«He aquí cómo se produjo la evasión:

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

Desde el pabellón que da a la calle Juncal evadieron un total que es una verdadera obra de ingeniería, pues para poder bajar de los cuclidos del pabellón y la inutilidad de sus actos, puesto que no hay actualmente policía para discurrir en comisiones, porque las localidades no pueden quedar abandonadas.

Se supone que esta resolución que tanto perjudica a esta zona sea revocada y se reintegre en seguida a la guardería a sus antiguos puestos.

Para quien no conozca la vida de latrocinio y de crimen que llevan esos señores ladrones paleolíticos, de tierra adentro, la noticia transcrita parecerá muy razonable. Pero para nosotros ese es solamente un pretexto; los robos y crímenes que simulan tener aquellos congechos cuclidos, no se realizan jamás. Los verdaderos ladrones y asesinos, ya hemos dicho cuántos son, y contra esos la ebullencia uniformada no levanta su grito.

